Misky Wayra: experiencia interdisciplinaria de estudiantes universitarios y egresados para educar niños en el espacio público en la ciudad de Lima, Perú

Misky Wayra, an Interdisciplinary Experience of College Students and Graduates to Educate Children in Public Space in City of Lima, Peru

Carlos Enrique Huarcaya Pasache

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ (PUCP), PERÚ
enrique.huarcaya@pucp.pe

Andrea del Pilar Diestra de la Cruz

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ (PUCP), PERÚ
andrea.diestra@pucp.pe

https://doi.org/10.48102/didac.2021..77_ENE-JUN.45

RESUMEN

Para aminorar las brechas educativas y sociales que existen en Perú es indispensable visibilizarlas, tomar conciencia de ellas y asumir acciones políticas y colectivas que gesten cambios oportunos. La educación es clave en este proceso, pues genera sensibilidad y reflexión, lo cual sirve para resolver problemáticas desde el ejercicio de una ciudadanía responsable individual y colectiva, iniciada en la infancia. Para lograrlo, una alternativa es la apuesta por iniciativas pedagógicas, provenientes de la reflexión interdisciplinaria en el ámbito universitario, que respondan a dicho escenario en contextos como el espacio público.

Frente a esto, Misky Wayra trabaja en espacios públicos a través de talleres e intervenciones pedagógico-artísticas que fomentan el desarrollo de habilidades ciudadanas individuales y colectivas en niños. En este artículo se presentan las experiencias, los proyectos y las intervenciones que ha realizado la organización durante cinco años de trayectoria. Asimismo, se muestran los resultados del trabajo social y las proyecciones a futuro.

Palabras clave: Educación no formal; pedagogía alternativa; niñez; pedagogía de la ternura; arte; ciudadanía; espacio público.

ABSTRACT

To reduce the educational and social gaps that exist in Peru, it is essential to make them visible, to become aware of them and to take political and collective actions in order to manage timely changes. Education, which begins during childhood, is key in this process of generating sensitivity and reflective awareness for the resolution of problems either from the exercise of a responsible individual or from collective citizens. And, to achieve this goal, the option to adopt pedagogical initiatives, which can come from the interdisciplinary reflection within the university environment, by students and graduates, and that responds to this scenario, in contexts such as public space, is a great alternative.

Faced with this need, Misky Wayra has been working in public spaces, through artistic-pedagogical workshops and interventions that promote the development of individual and collective citizens skills of boys and girls. This article presents the experiences, projects and interventions that the organization has carried out during its five years of experience. Likewise, the results of the social work developed and the projections that are expected to be achieved in the future are shown.

Keywords: *Non-Formal Education; Alternative Pedagogy; Childhood; Pedagogy of Tenderness; Art; Citizenship; Public Space.*

Fecha de recepción: 15/05/2020

Fecha de aceptación: 24/09/2020

Introducción

Para aminorar las brechas educativas y sociales de Perú es indispensable visibilizarlas, tomar conciencia de ellas y asumir acciones políticas y comunes que gesten cambios oportunos. La educación es clave en este proceso para generar sensibilidad y conciencia reflexiva para la resolución de problemáticas desde el ejercicio de una ciudadanía responsable individual y colectiva, que inicie desde la infancia. Para esto, la apuesta por iniciativas pedagógicas, que pueden provenir desde la reflexión interdisciplinaria en el ámbito universitario, por parte de estudiantes y egresados, y que respondan a dicho escenario, en contextos como el espacio público, es una gran alternativa. Éste es el caso de Misky Wayra, organización que sugiere construir conciencia desde la ternura, el arte y la ciudadanía para que los niños propongan soluciones a las problemáticas de su realidad, partiendo desde su propia mirada.

A continuación, se presentan los inicios de Misky Wayra, sus fundamentos y principios, metodología y líneas de trabajo, así como reflexiones y proyecciones de su quehacer a futuro.

Soñar para impulsar: creando Misky Wayra

Misky Wayra es una organización interdisciplinaria compuesta por estudiantes y egresados de Antropolo-

gía, Arqueología, Educación, Derecho, Psicología y Comunicaciones. La propuesta nació en 2015 por parte de dos estudiantes de la carrera de Educación Primaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Carlos Enrique Huarcaya Pasache y Gabriel Moreno, quienes idearon un colectivo que fomentara la consolidación de vínculos afectivos de comunidad, su involucramiento con el espacio próximo y el desarrollo de habilidades lúdicas, artísticas y ciudadanas, así como la reducción de las brechas educativas en materia de equidad en diversos contextos. El trabajo se desarrolla en espacios públicos (parques, plazas, entre otros) y está dirigido a niños, pero también pueden involucrarse jóvenes, adultos y adultos mayores.

En la actualidad, luego de cinco años de trabajo, Misky Wayra es un equipo interdisciplinario que contribuye al empoderamiento de la infancia en la ciudad de Lima, Perú, y busca expandirse a otros entornos.

La asociación guatemalteca, artística, cultural y educativa Danta Guatemala es un referente que impulsa el trabajo de la organización. Dicha asociación busca desarrollar la creatividad y difundir actividades artísticas, educativas y culturales, y así contribuir a una sociedad más sensible que transforme la vida de los ciudadanos a través de las manifestaciones culturales que posee el país y la región.

Del mismo modo, nos inspiramos en distintas organizaciones que continúan trabajando por una sociedad más justa y equitativa por medio del arte, como el proyecto Vernos Parecidos y Diferentes, experiencia teatral en la provincia de Jujuy, Argentina, que incorpora el teatro a la comunidad frente a un contexto de violencia e inseguridad, y que toma las historias del pueblo con el fin de revalorizar, sensibilizar y difundir.

Filosofar para aterrizar: nuestros principios

En Perú, la educación es considerada clave para la movilidad social¹ (Salazar, Quispe & Choque, 2015). No obstante, la escuela, como una de las instituciones más representativas en la educación formal, ha sido objeto de discusión respecto a su impacto social, político y cultural en contextos diversos (Ames, 2000), lo cual devela desafíos, como la equidad educativa, la relación escuela-comunidad y el desarrollo de habilidades socioemocionales y ciudadanas en la infancia.

Equidad educativa

El incremento del producto interno bruto (PIB) de 3.8 % para el sector educativo (Pérez, 2019) y la cobertura de la matrícula de la educación básica regular (EBR), con un aproximado de ocho millones de estudiantes inscritos (Minedu, 2019), resultan significativos. A pesar de esto, finalizar la EBR sigue siendo un reto.

Según Guadalupe et al. (2017), existen factores que dificultan el desarrollo de la equidad educativa en Perú: 1) el rendimiento de los aprendizajes; 2) la desatención de políticas educativas hacia la formación inicial docente; 3) las políticas o los programas insostenibles para el acceso de varios centros educativos a servicios básicos y mejora de infraestructura; 4) la inestable institucionalidad del sector educativo que obstaculiza la calidad de la gestión educativa; 5) la desatención a estudiantes con habilidades diferentes, pues a pesar de la inversión en algunos centros de educación especial, aún faltan esfuerzos para atenderlos.

Relación escuela-comunidad

En Perú, a inicios del siglo xx, con la expansión de iniciativas pedagógicas inspiradas en la Escuela Nueva —movimiento europeo que cuestionó la educación tradicional y centró la función pedagógica en la autonomía del niño, su libertad y autoformación (Narváez, 2006)— se abordó la relación escuela-comunidad. Uno de los estudiosos del tema fue el pedagogo José Antonio Encinas, quien motivaba la comprensión de la realidad de la escuela para responder a las necesidades, en este caso, de la población indígena del altiplano puneño (Bernedo, 2012). Estas ideas aparecieron en un contexto en el que la discusión por el “problema del indio” guiaba los discursos de los intelectuales peruanos, como José Carlos Mariátegui (1928), escritor y político, que instaba a adecuar la educación a las demandas de la población rural para lograr la integración y el desarrollo nacional (Ames, 2000).

Además, la escuela ha sido objeto de relatos simbólicos sobre su rol, lo que Ansión (1995) llama “el mito contemporáneo de la escuela”, bajo el sustento de tres perspectivas: una, que rechaza la escuela por verla como amenaza y trabaja para no perder los saberes locales; otra, que la ve como oportunidad para ascender socialmente; y, la última, que valora los saberes de la comunidad, apostando por la diver-

sidad cultural, el desarrollo de la comunidad y su autoestima.

Evidentemente, la discusión de la relación escuela-comunidad no es nueva, por lo que se requiere de voluntad política para enfrentar sus problemas de fondo (Ansión, 1995).

Habilidades socioemocionales y ciudadanas

Para desarrollar este apartado es necesario revisar el contexto violento que vive Perú, tanto a nivel social como escolar.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2020), entre 2009 y 2019, reportó 2016 casos de feminicidio y tentativa de feminicidio. Respecto a la población LGTBIQ, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017) realizó la primera encuesta nacional virtual a miembros de esta población con un total de 8630 participantes: 63 % manifestó haber sido víctima de algún tipo de violencia, mayoritariamente en el espacio público (65.6 %). Por otro lado, respecto a la violencia familiar, el INEI (2019) reportó durante el primer trimestre de 2019 que 73.8 % de niñas y niños entre nueve y 11 años alguna vez fueron víctimas de violencia. Finalmente, el Ministerio de Educación (Minedu, 2018b) reportó 2020 casos de *bullying* ocurridos sólo en Lima y 2143 en otras provincias del país.

Estas cifras evidencian la urgencia de contar con normativas y acciones que fomenten habilidades socioemocionales y ciudadanas para mitigar el contexto de violencia y fortalecer la convivencia en el país. No obstante, existen esfuerzos significativos como la publicación de documentos pedagógicos sobre Educación Ciudadana (Minedu, 2014); la inclusión de competencias y capacidades para el desarrollo de habilidades socioemocionales en el Currículo Nacional (Minedu, 2016); la publicación de una guía para trabajar la convivencia escolar en la gestión educativa y el empleo de estrategias como el portal virtual SiseVe para el registro de casos de violencia (Minedu, 2018a); y la aprobación de la ley que declara la necesidad incorporar el enfoque de educación afectiva y social en el currículo (Congreso de la República, 2019).

De ahí que Misky Wayra asuma el reto de idear una propuesta de pedagogía alternativa, tendencia que se refleja en distintos modelos pedagógicos a nivel mundial y que se fundamenta en la emancipación del sujeto, la educación como motor de cambio para la construcción y la transformación de la ciudadanía (Alirio, Africano, Febres-Cordero & Carrillo, 2016). Todo esto dentro del marco de la educación no formal, definida como aquella actividad sistémica y educativa fuera del sistema oficial enfocada en el aprendizaje (Coombs & Ahmed, 1975, en Luque, 1997), que articule a distintos actores sociales e instituciones para responder a las problemáticas de una comunidad en el espacio público.² En éste ocurre la diferenciación y el encuentro de lazos humanos (Berroeta & Vidal, 2012), con el fin de fomentar la participación comunitaria, que incida en habilidades ciudadanas y socioemocionales, a través de estrategias pedagógicas y artísticas.

Pilares de trabajo

En el trabajo de Misky Wayra, el equipo de estudiantes universitarios y egresados propone tres pilares fundamentales: la ternura, el arte y la ciudadanía.

La ternura supone trabajar los afectos y el empoderamiento de la persona para luchar por la justicia social, entendida como la búsqueda de legitimar la participación plena y equitativa de todos los grupos sociales para la satisfacción de sus necesidades y priorizar la distribución equitativa de los recursos naturales, sobre un sentido de responsabilidad social en y con el entorno inmediato (Aramburuzabala, García & Elvías, 2014). Cussiánovich (1980), ensayista de la pedagogía de la ternura,³ la considera como una forma de trabajar las emociones y comprender la condición humana. Asimismo, Arguedas (en Silva, 1960), antropólogo y pedagogo peruano, distingue la ternura como clave para el reconocimiento del otro y la comprensión de su mundo a fin de reivindicar a las personas y conocer su espíritu, por medio de una comunicación íntima y afectiva. Sobre esto, Misky Wayra trabaja distintas habilidades socioemocionales individuales y colectivas, así como la sensibilidad hacia el entorno.

El arte pretende transformar para construir nuevas realidades, ampliar la conciencia de las personas y suscitar actitudes que generen vínculos de comunidad (Eisner, 2004; Levine, 2004). Por esto, la organización fomenta el arte como campo de trabajo y herramienta para la reflexión y la acción, desde sus distintos lenguajes.

La ciudadanía, entendida como la interiorización de una serie de valores y pautas de comportamiento, como la cooperación, la solidaridad, la resolución de conflictos y el diálogo (López, 2011). Para esto, todas las voces deben ser escuchadas para promover la libertad, en un marco de derecho y deberes, y que esto permita la toma de decisiones para la transformación.

Así, Misky Wayra impulsa la agencia de cambio, por medio de la reflexión, la crítica y el planteamiento de propuestas, tomando en cuenta los tres pilares. Todo esto bajo un sentido de justicia social, que pueda permitir legitimar la voz y las necesidades de las personas en el lugar donde viven, incidiendo en el acceso a la educación en su propio contexto. Es decir, una educación equitativa y de calidad que pueda responder a su realidad y les permita seguir movilizándose dentro de las estructuras socioeconómicas del mundo actual.

Proponer para crear: método y práctica

La organización posee dos líneas de acción:

1. Las intervenciones pedagógico-artísticas: se concretan en proyectos comunitarios de dos a tres meses de duración, a partir del diagnóstico y la interacción con un barrio. Participan niños de tres a 12 años y adultos en distintos talleres para identificar y profundizar en una problemática con el fin de construir propuestas de solución. También están las intervenciones itinerantes, experiencias cortas acordes a una temática de interés social (lectura, género o situación de emergencia). Las investigaciones de campo y de escritorio alimentan la labor de la organización.

2. Los encuentros de aprendizaje son espacios abiertos al público para intercambiar experiencias y propuestas a nivel metodológico y teórico, en los que también participan grupos con iniciativas afines.

La propuesta metodológica de Misky Wayra se compone de tres momentos:

1. Sensibilización. Experiencia que genera provocación, desconcierto o conflicto respecto a una problemática.

2. Experiencia artística. Proceso de construcción de teorías, conceptos o reflexiones a través de distintos lenguajes artísticos.

3. Interacción con el mundo. Etapa de reflexión y diálogo grupal para proponer ideas de cambio individual, colectivo o del espacio.

Entre algunos proyectos educativos están:

- Jugarte Barranco (2015), respaldado por la Facultad de Educación de la PUCP, el Museo de Arte Contemporáneo y la Municipalidad de Barranco. El proyecto generó la creación de espacios de juego y actividades artísticas para que los niños participen, reflexionen y creen vínculos de comunidad.
- Domingos en Cantagallo (2016), con el colectivo Los Cantutos Alegres y estudiantes de educación de la PUCP. Éste fomentó espacios de atención a la integridad de los niños tras la emergencia de incendio en la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo.
- Fomentando una Cultura de Paz (2018), en el parque La Placita del Amor, distrito de La Victoria, el cual contribuyó a sensibilizar a los niños y

Foto tomada en el distrito Los Olivos, en Lima, de una actividad del proyecto Recreando tu Parque.

motivarlos a comprender las manifestaciones de violencia y la inseguridad ciudadana en su zona.

Algunas intervenciones itinerantes fueron:

- La Silla (2016), distrito de Independencia. Fomentó la reflexión de la condición del cuerpo y la búsqueda del bienestar diario, a través de la *performance art*.
- Taller de lectura (2017), distrito de El Agustino. Promovió el acceso a la lectura para la creatividad y la reflexión sobre el vínculo lector-libro-comunidad.
- La Huaca te Cuenta (2017-2018), en Huayacán de Pariachi. Iniciativa impulsada por el Ministerio de Cultura para fortalecer la identidad del patrimonio cultural a través de juegos y cuentos.
- Festival por el Día del Juego (2018-2019), con la Municipalidad Metropolitana de Lima. Evento impulsado por esta entidad para abrir espacios de juego tradicional en la calle para niños.

Entre los encuentros de aprendizaje podemos mencionar los siguientes:

- Taller “El espacio público como herramienta pedagógico-artística” (2016) en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se compartieron los fundamentos del grupo, sus pilares, su metodología y el uso de la calle para el aprendizaje.
- I Festival de Arte-Educación e Intervenciones Urbanas “Colectivos en acción por una cultura de paz” (2019), donde participaron colectivos que trabajan el respeto por el medio ambiente, a las diversidades sexuales y de género, al juego libre, entre otros.
- I Conversatorio Debates y Proyecciones de la Niñez en Espacios Públicos (2020) en la Asociación Cultural elgalpon.espacio, donde distintos grupos compartieron sus experiencias a favor de la infancia.

Foto tomada en la Asociación Cultural elgalpón.espacio, Pueblo Libre, durante el I Festival de Arte-Educación “Colectivos en acción por una cultura de paz”.

Reflexionar para fortalecer: trayectorias

Durante estos cinco años, el equipo gestor ha logrado tomar conciencia del impacto suscitado en las actitudes y las emociones de las personas que han participado en cada intervención, y de la importancia de usar el espacio público para dialogar, indagar y proponer sobre el entorno. Según Gutiérrez y Pérez (2015), una adecuada ciudadanía inicia en la reflexión del compromiso y la actitud frente a la realidad. Además, los afectos son parte de este proceso, pues si un niño no reconoce las dificultades de la otra persona, no podrá ser empático con otros (Marinas, citado por Gutiérrez & Pérez, 2015) y, difícilmente, con su entorno. De ahí que Misky Wayra trabaje en el espacio público, priorizando los afectos y el sentido crítico frente al contexto, desde la mirada de la niñez.

Ahora bien, el grupo ha tenido varios desafíos. Uno de ellos es la pandemia de la covid-19, que paralizó el trabajo del grupo en el espacio público. No obstante, la organización sigue aportando desde las redes sociales y la investigación. Otro desafío ha sido la gestión del tiempo y el cumplimiento de responsabilidades personales de cada miembro que, a veces, dificultaban la constancia del grupo, pero aun así se idearon formas para alcanzar los objetivos en equipo.

A su vez, la inseguridad de la ciudad ha retado la convicción de cada miembro de Misky Wayra; sin embargo, también ha invitado a repensar el impacto

de la propuesta como alternativa para fomentar la sensibilidad y el pensamiento crítico frente al entorno. Esto ha demostrado que si la organización no es flexible con los cambios ni cree en su capacidad de adaptarse a éstos, entonces resultará complicado educar para la ciudadanía en el espacio público.

En términos de proyectos e intervenciones, el apoyo económico de instituciones formales ha sido escaso. En varias ocasiones, no se han obtenido las respuestas esperadas para desarrollar el proyecto. Por tal motivo, se ha trabajado al margen y a través de la autogestión o con la solicitud de la colaboración voluntaria de instituciones aliadas, asociaciones y amigos.

Por otro lado, la confianza, el compañerismo, la empatía, la valentía y el esmero han permitido la vigencia de la organización y el empuje de distintos proyectos que respondan a la realidad social. También aprendizajes como respetar y comprender las diferencias, reconocer la necesidad de autoformación y lograr el consenso desde el diálogo han forjado una identidad colectiva enriquecida por la diversidad, los sueños y las miradas de cada integrante, en especial de los niños beneficiados.

Comprender que “creer es poder” conlleva aceptar que el compromiso y la perseverancia son necesarios para alcanzar grandes metas. Debido a esto, Misky Wayra, como organización interdisciplinaria, se ha planteado el reto de constituirse como un grupo sólido con sustento legal, que genere viabilidad de los proyectos trazados, la concreción de su filosofía, el crecimiento personal y profesional de cada miembro, siendo un referente de pedagogía alternativa en educación no formal que trabaja en el espacio público para la infancia de Perú.

Proyectar para crecer: nuestra visión a futuro

Perú es un país sumamente diverso, a nivel social, cultural, lingüístico, sexual, de géneros, etcétera, por lo que resulta necesario estrechar vínculos de comunidad para la buena convivencia. No obstante, existen distintas brechas a las que hay que responder, como las educativas. En este sentido, Misky Wayra ha detectado la necesidad de hacer incidencia en los

sitios donde es urgente atender las brechas, sobre todo fuera de la capital. A través de sus fundamentos, se realizan distintos proyectos educativos y sociales para contribuir al fomento de vínculos comunitarios. Esto desde una mirada intercultural que aborde las distintas ontologías⁴ de las sociedades del país, sobre una base ética para acercarse con respeto a la diversidad humana.

El espacio público representa la comunidad de la persona y su identidad, a través de la cohesión social, intercambios, encuentros y movilizaciones (Borja, 2012). Aquellos procesos también son parte de la niñez, pues los infantes aprenden a relacionarse con el entorno cercano. Atendiendo esto, la organización trabaja por una educación equitativa y democrática, que posibilite que los niños sigan educándose, teniendo acceso a propuestas que los formen como ciudadanos reflexivos y críticos del entorno en donde viven.

Misky Wayra busca: 1) ser una propuesta pedagógico-artística, que apunte a una pedagogía alternativa de educación no formal, dedicada a educar a la niñez en el espacio público, mediante el impulso del juego, la investigación, el pensamiento crítico y reflexivo, así como el desarrollo de habilidades ciudadanas y socioemocionales; y 2) hacer incidencia política sobre la educación en el espacio público, teniendo presente la valoración del otro en su diversidad.

Todo esto es Misky Wayra: una organización conformada por estudiantes y egresados universitarios, que trabaja sin fines de lucro y busca la transformación educativa en espacios públicos, por medio del arte, la ciudadanía y la ternura; una organización que tiene el compromiso de seguir trabajando para el beneficio de la niñez y la construcción de un Perú mucho más justo a partir de la educación.

Para concluir, queremos agradecer a los integrantes de Misky Wayra que hicieron posible este artículo. A Gabriel Moreno, que impulsa al grupo con su pasión pedagógica y sensibilidad; a Luis Paredes, cuya iniciativa como comunicador renueva la mirada del grupo para hacer llegar nuestros mensajes de manera amena; a Junior Chang, miembro clave que nos orienta en la formalización del proyecto; a

Andrea Campos, quien con su ternura e ideas movilizaba nuestras propuestas; a Jimena Pérez, quien con su entrega y pasión aporta a seguir pensando en nuevas formas de accionar; a Lourdes Arredondo, cuyo espíritu aguerrido y firme permite darle fuerza y coherencia a la propuesta; y a Andrea Perales, quien con su ánimo y compromiso nos impulsa a luchar por nuestros sueños. Gracias a sus testimonios y a su experiencia recorrida en el equipo se ha logrado construir el documento presentado.

Recomendaciones para el aula

A partir de lo mencionado y trabajado por la organización, podemos destacar ciertas sugerencias para la práctica docente en espacios formales como la escuela, con el objetivo de que los resultados logren replicarse desde diferentes espacios educativos.

En primer lugar, el arte es una herramienta enriquecedora que genera vínculos con los demás, representa y comunica emociones, experiencias o situaciones personales; asimismo, propone posibles soluciones ante circunstancias problemáticas planteadas por el docente o surgidas en el aula. Por lo tanto, se requiere que el educador vea al arte no como un curso más del currículo, sino que sea transversal a lo que se proponga y realice en la escuela, de manera que docentes y estudiantes trabajen bajo la

línea de la creatividad y la resolución de problemas, tomando en cuenta lenguajes como la música, la danza, la pintura, entre otros.

Misky Wayra plantea y resuelve problemáticas de la comunidad a partir del diálogo, la expresión artística y la búsqueda de soluciones a través del trabajo en el espacio público. Desde la escuela, también es posible llevar a cabo esta labor bajo un enfoque de ciudadanía, de la mano de un docente que facilite estos espacios de aprendizaje. Para esto, deben considerarse el diálogo y el arte, así como situaciones cotidianas que ocurren en el espacio donde se convive, dentro y fuera del aula de clases. De manera que, a partir de una experiencia propia, cercana y que involucre al niño se analicen las soluciones posibles para dar seguimiento, con el fin de que esto tenga repercusiones en la formación ciudadana del infante.

Por último, se sugiere sensibilizar al docente para que reconozca lo que ocurre fuera de las aulas. Si bien éstas pueden ser un espacio para trabajar con los niños, lo cierto es que puede expandirse a los espacios públicos, como parques, plazas, museos, bibliotecas, teatros, entre otros. Es decir, si se pretende formar personas capaces de buscar soluciones a problemas sociales, entonces debe fortalecerse el vínculo con la comunidad para educar a la niñez en una mejor ciudadanía. ■

REFERENCIAS

- Alirio, Á., Africano, B. B., Febres-Cordero, M. A. & Carrillo, T. (2016). *Una aproximación a las pedagogías alternativas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35649692005>
- Ames, P. (2000). ¿La escuela es progreso? Antropología y Educación en el Perú. En C. I. Degregori (Ed.), *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales.
- Ansión, J. (1995). Del mito de la educación al proyecto educativo. En G. Portocarrero & M. Valcárcel (Eds.), *El Perú frente al siglo XXI* (pp. 502-521). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Arambuzubala, P., García, R., Elvías, S. (2014). *Educación desde y para la justicia social: una experiencia de aprendizaje-servicio en la formación de maestros*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/237065921_educacion_desde_y_para_la_justicia_social_una_experiencia_de_aprendizaje-servicio_en_la_formacion_de_maestros
- Bernedo, R. (2012). *Orígenes del pensamiento pedagógico de José Antonio Encinas y su vigencia en el DCN*. Recuperado de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/214>
- Berroeta, H. & Vidal, T. (2012). *La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/3612>
- Borja, J. (2012). *Espacio público y derecho a la ciudad*. Recuperado de https://debatsreballsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio_publico_derecho_ciudad_jordiborja.pdf
- Congreso de la República. (2019). Ley que Declara de Necesidad Pública y de Preferente Interés Nacional la Incorpora-

- ción del Enfoque de Educación Emocional y Social en los Contenidos Curriculares de la Educación Básica Regular. Recuperado de https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Proyectos_de_Ley_y_de_Resoluciones_Legislativas/PL0352320181005.pdf
- Cussianovich, A. (1980). *Aprender la condición humana. Ensayo sobre pedagogía de la ternura*. Lima: Diskcopy.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Recuperado de https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/aulavirtual/archivos/18/docs/act1-2/A1.2_Eisner_El_papel_de_las_artes_en_transformacion.pdf
- Guadalupe, C., León, J., Rodríguez, J. & Vargas, S. (2017). *Estado de la educación en el Perú*. Recuperado de <http://www.grade.org.pe/forgedescargas/Estado%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20el%20Per%C3%BA.pdf>
- Gutiérrez, D. & Pérez, E. (2015). *Estrategias para generar la convivencia escolar*. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/71150/62860>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). Primera Encuesta Virtual para Personas LGBTI. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/lgbti.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2019). Perú: Indicadores de Violencia Familiar y Sexual, 2012-2019. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/libro.pdf
- Levine, S. (2004). Introduction. En P. J. Knill, E. G. Levine, & S. Levine, *Principles and Practice of Expressive Arts Therapy: Toward a Therapeutic Aesthetics* (pp. 9-14). Londres y Filadelfia: Jessica Kingsley Publishers.
- López, M. (2011). *La educación para la ciudadanía y derechos humanos. Una asignatura orientada a favorecer la convivencia*. Recuperado de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/39301/01.MLdC_TESIS.pdf
- Luque, P. (1997). *Educación no formal: un acercamiento a otras instituciones educativas*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2713690>
- Mariátegui, J. C. (1928). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Biblioteca Amauta.
- Ministerio de Educación (Minedu). (2007). *Manual de tutoría y orientación educativa*. Recuperado de <https://tutoria.minedu.gob.pe/assets/manual-de-tutoria-y-orientacion-educativa.pdf>
- Ministerio de Educación (Minedu). (2012). *Prevención e intervención educativa frente al acoso entre estudiantes*. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/4454>
- Ministerio de Educación (Minedu). (2014). *Ruta del aprendizaje. Convivir, participar y deliberar para ejercer una ciudadanía democrática e intercultural*. Lima: Minedu.
- Ministerio de Educación (Minedu). (2016). *Currículo nacional*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Ministerio de Educación (Minedu). (2018a). *Lineamientos para la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes*. Recuperado de <http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6088/Lineamientos%20para%20la%20gesti%C3%B3n%20de%20la%20convivencia%20escolar%2c%20la%20prevenci%C3%B3n%20y%20la%20atenci%C3%B3n%20de%20la%20violencia%20contra%20ni%C3%B1as%2c%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación (Minedu). (2018b). *Minedu inicia campaña contra el bullying "Sácale tarjeta roja a la violencia"*. Recuperado de <https://www.ugel07.gob.pe/noticia/minedu-inicia-compaña-contra-el-bullying-sacale-tarjeta-roja-a-la-violencia/#:~:text=A%20LA%20VIOLENCIA%E2%80%9D-,MINEDU%20INI-CIA%20COMPA%C3%91A%20CONTRA%20EL%20BULLYING,TARJETA%20ROJA%20A%20LA%20VIOLENCIA%E2%80%9D&text=El%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20inici%C3%B3,in-tegridad%20de%20la%20comunidad%20educativas>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2020). Programa Nacional para la Prevención y la Erradicación de la Violencia contra las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar-AURORA. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=39>
- Narváez, E. (2006). *Una mirada a la escuela nueva*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603508>
- Pérez, S. (2019). *Presupuesto 2020: Las 20 cifras claves anunciadas por el Gobierno*. Recuperado de <https://gestion.pe/economia/presupuesto-2020-las-20-cifras-claves-anunciadas-por-el-gobierno-noticia/>
- Salazar, V., Quispe, V. & Choque, R. (2015). Educación y movilidad social en el Perú. En H. Contreras, *Evidencia para políticas públicas en educación superior*. Recuperado de http://www.pronabec.gob.pe/modPublicaciones/2015/2015_evidencia.pdf
- Silva, F. (1960). *El folclore en la educación. José María Arguedas 1/2* [Video]. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DZ3QjM2QyKQ>
- Vélez, R., Campos, R. & Fonseca, C. (2015). *El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México*. Recuperado de <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/01-V%C3%A9lez-Campos-Fonseca-2015-1.pdf>
- Viveiros, E. (2004). Perspectivismo y multinaturalismo en la América Indígena. En A. Surrallés & P. García, *Tierra adentro: territorio indígena y percepción del entorno* (pp. 37-80). Lima: Tarea Gráfica Educativa.

- Borjas, J. & Muxí, Z. (2001). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Ministerio de Educación (Minedu). (2019). *Magnitudes de la educación en el Perú*. Recuperado de http://escale.minedu.gob.pe/magnitudes-portlet/reporte/cuadro?anio=27&cuadro=485&forma=U&dpto=&dre=&tipo_ambito=ambito-ubigeo
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) & Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2015). Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales. Recuperado de <https://observatorioviolencia.pe/wp-content/uploads/2019/06/Encuesta-Nacional-sobre-Relaciones-Sociales-ENARES-2015-1.pdf>
- Santa-Olalla, C. (2017). *Análisis de pedagogías alternativas e implicaciones educativas*. Recuperado de https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/45900/Cristina_SantaOlalla.pdf;jsessionid=17283623E261FA95ABEAD4684823C-3F0?sequence=1
- Wild, R. (2006). *Libertad y límites. Amor y respeto. Lo que los niños necesitan de nosotros*. Barcelona: Romanyà Valls.

SEMBLANZAS

Carlos Enrique Huarcaya Pasache. Licenciado en Educación Primaria por la PUCP; maestrando en Antropología con mención en Estudios Andinos por la misma casa de estudios; impulsor de iniciativas de educación social; interesado en temas de gestión cultural, proyectos sociales, arte-educación, sexualidades, antropología educativa y antropología de los afectos.

Andrea del Pilar Diestra de la Cruz. Estudiante del último ciclo de la carrera de Educación Primaria en la PUCP. Actualmente labora como cotutora del segundo grado de primaria en el Colegio Bernardo O'Higgins, donde se encarga de planificar y aplicar sesiones de clase de todas las áreas de enseñanza. Tiene experiencia en el diseño y el desarrollo de proyectos que trabajan el enfoque de lectoescritura balanceada en espacios formales y no formales de la educación a partir de problemáticas en su entorno. Sus líneas de investigación se enfocan en currículo y didáctica, educación intercultural y arte-educación.

¹ Concepto que se refiere a la posibilidad de desplazamiento de la posición que puede tener una persona o grupo social dentro de una estructura socioeconómica (Vélez, Campos & Fonseca, 2015). Aquello depende de los ingresos que reciba la persona o familia para permanecer o no debajo de la línea de pobreza, según las características del trabajo que desempeña y que están ligadas al nivel educativo.

² En esta ocasión, el propósito no es mostrar la complejidad y los alcances del término; sin embargo, quedaría pendiente su discusión y la articulación con el espacio rural, ámbito donde se pretende expandir la labor de Misky Wayra.

³ Según Cussánovich (1980), en Perú la pedagogía de la ternura, como planteamiento epistemológico, surge como cruce de una serie de factores políticos y sociales que habrían provocado una profunda transformación de la subjetividad social; entre ellos, los conflictos sociales, la violencia política de los años setenta, ochenta y noventa, así como los gobiernos opresores en el país, vividos durante el siglo pasado.

⁴ Este término se refiere a considerar otras formas de cosmogonías que perciben y representan el mundo distinto de Occidente, que difunde una dicotomía entre naturaleza y cultura, a diferencia de otras sociedades que no asumen esta dualidad, y en que la relación entre seres humanos y no humanos brinda sentido a su cosmos (Viveiros, 2004).